



## La Lectura “crítica” de la Palabra de Dios

Según la Real Academia, “crítico” es analizar pormenorizadamente algo y valorarlo según los criterios propios de la materia de que se trate<sup>1</sup>. En general, ser crítico suele significar criticar algo de manera severa y desfavorable, o ser demasiado “juzgador”, o estar inclinado a encontrar un error. Esa forma de percibir a esta palabra, es la que se acepta como más común y está también explicada por la Academia: Hablar mal de alguien o de algo, o señalar un defecto o una tacha suyos.

Nosotros tenemos aprecio, agradecimiento y **mucho** respeto por la Palabra de Dios, pues ha sido engrandecida por Su mismo Autor. Por eso la leemos y estudiamos de manera pormenorizada, con atención al detalle, con mucho amor y aprecio por Su Autor y Dueño. Queremos conocer a Dios y creemos en lo profundo de nuestro ser que Él se da a conocer en Su Palabra.

Salmos 138:2:

Me postraré hacia tu santo templo, Y alabaré tu nombre por tu misericordia y tu fidelidad [*EMETH*]; Porque has engrandecido tu nombre, y tu palabra sobre todas las cosas.

Este es el reconocimiento que hace el salmista al respecto de nuestro querido Padre. Él reconocía que el nombre de Jehová debía ser alabado por dos atributos inmensos de Su precioso ser: misericordia y fidelidad. Además, también reconoce que sobre todas las cosas y personas creadas en el entero universo, hay dos que Él mismo engrandeció: Su nombre y Su Palabra. Eso pensaba el salmista y a ese convencimiento nosotros podemos y debemos suscribir.

La palabra que en este versículo se tradujo “fidelidad”, proviene de un vocablo hebreo que en efecto significa fidelidad, como está traducido, pero también hace referencia a lo fidedigno, a la integridad, la estabilidad, a la verdad, la certeza y la continuidad.

Proverbios 7:1-3:

1 Hijo mío, guarda mis razones, Y atesora contigo mis mandamientos.  
2 Guarda mis mandamientos y vivirás, Y mi ley como las niñas de tus ojos.

<sup>1</sup> <https://dle.rae.es/criticar?m=form>. Nov21.

Esta es la manera en la que tenemos que guardar las razones, los mandamientos y la Ley de nuestro Padre. Aconseja guardar la Ley como “la niña de tus ojos”.

Hoy día se usa la expresión “la niña de sus ojos” para referirse a una persona o un objeto por el que alguien tiene un cariño especial o predilección. Esa palabra traducida del hebreo como “niña”, también puede ser traducida “pupila”. La pupila es la abertura del ojo por donde entra la luz y es la que permite que la imagen pueda proyectarse en la retina e iniciar el proceso de la visión. ¡Observe si será importante cuidar la niña de nuestros ojos! El mismo cuidado que les damos a nuestras pupilas, es el cuidado que tenemos que tener por la Palabra de Jehová en nosotros. Ciertamente el versículo habla a Israel y habla de la Ley de Jehová; pero no es un consejo que haya pasado de moda debido al tiempo o la circunstancia de vivir en una época posterior a Pentecostés, como es nuestro caso.

3 Lígalos a tus dedos; Escríbelos en la tabla de tu corazón.

Ligarlos a nuestros dedos es como decir que los tengamos a mano y solamente podremos tenerlos a mano si previamente los hemos guardado “en la tabla” de nuestro corazón.

Debemos atesorar los mandamientos de Dios en forma segura. Necesitamos obedecerlos como alguien que no puede vivir sin ellos. Hay que imitar a nuestro Señor Jesucristo en su caminar cuidadoso en la Palabra de Dios, y así como la pupila inicia el proceso de visión permitiendo que la luz entre en el ojo, nosotros permitimos que la luz de esa Palabra entre y se quede en nuestra alma.

Necesitamos **1º** aprender, **2º** desarrollar y **3º** mantener a lo largo de nuestra vida, una disciplina de lectura de la Biblia de manera crítica, es decir: analizando pormenorizadamente lo que leemos, con atención, con cuidado y con respeto por la fuente, o sea: Dios que es Su Autor. Cuando vamos a la Biblia, lo hacemos con la mayor de las consideraciones, pues es un “bien ajeno”, no es nuestra, es nada menos que de Dios<sup>2</sup>, y le prestamos la mayor atención que intelectualmente podamos.

Deuteronomio 11:18 y 19:

18 Por tanto, pondréis estas mis palabras en vuestro corazón y en vuestra alma, y las ataréis como señal en vuestra mano, y serán por frontales entre vuestros ojos.

Dios llamó a Israel (y nos llama a nosotros hoy día) no sólo a leer Su Palabra y a conocerla, sino también a atesorarla para poder vivirla. Tenerla

<sup>2</sup> Puede descargar las Enseñanzas de la Clase *La Palabra es de Dios*.

“a mano”, al frente de nuestra mente. Nadie en Israel quedaría sin conocer esta Ley, pues a quienes no supieran o no pudieran leer, estas palabras les serían leídas y enseñadas.

19 Y las enseñaréis a vuestros hijos, hablando de ellas cuando te sientes en tu casa, cuando andes por el camino, cuando te acuestes, y cuando te levantes.

Esa Palabra a la que nos dedicamos y deseamos, tiene que ser el tema de pensamiento y conversación al que más apelemos y recurramos. Cuando uno ama algo o a alguien, no para de hablar de eso que ama, ya sea que se trate de un hijo, una novia, un auto, una casa, etc. Obviamente, Dios no desea que tengamos una relación “amorosa secreta” con Él y con Su Palabra.

Sus hijos necesitamos saber Quién es, qué hace, cómo se expresa nuestro Padre, y qué quiere, desea y espera de nosotros, y qué tiene para nosotros. La Biblia es un lugar de encuentro con Dios y no hay cosa alguna mejor que saber Su voluntad, y el ser un obrero de Su Palabra para presentarse aprobado ante Él.

2 Timoteo 2:15:

Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.

Hay que aprender a leer la Biblia no de manera superficial ni apresurada, sino evaluando de manera cuidadosa lo que leemos, y atendiendo a lo que dice. En nuestra lectura y estudio, necesitamos tener la mayor precisión que nos sea intelectualmente y sensatamente posible. Es **muy amoroso** de parte de Dios, haber revelado la palabra “procura”<sup>3</sup>. Así que, haremos un esfuerzo, estaremos listos y fervientes, procuraremos esmerarnos en presentarnos aprobados diligentemente como obreros de Su Palabra, y siempre seremos honestos.

Romanos 13:12 y 13:

12 La noche está avanzada, y se acerca el día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz. 13 Andemos como de día, **honestamente**; no en glotonerías y borracheras, no en lujurias y lascivias, no en contiendas y envidia.

1 Corintios 7:35:

Esto lo digo para vuestro provecho; no para tenderos lazo, sino para lo **honesto** y decente, y para que sin impedimento os acerquéis al Señor.

<sup>3</sup> Puede descargar la Enseñanza N° 648 *Procura con Diligencia*.

Filipenses 4:8:

Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo **honesto**, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad.

Entonces, procuramos de una manera diligente **y honesta**. ¡Es la Palabra de Dios! A medida que más aprendemos, más sabemos; y **nunca** nos creemos que lo sabemos todo, o que sabemos más que tales o cuales. Estamos siempre deseosos de escudriñar las Escrituras para saber más y poder alabar más a Dios y ayudar más a las personas a que vayan a Él a través de nuestro Señor Jesucristo.

Juan 5:39:

Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí.

Esta gente tenía delante de ellos al mismo Mesías de Israel. Sin embargo, él mismo los manda a que escudriñen las Escrituras, que es el lugar donde Dios habla de la vida por siempre y del Mesías que venía justamente a proveer esa clase de vida. Si no creían las Escrituras, menos iban a creerle a él, pues las Escrituras hablan de Jesús, del Mesías de Israel.

Juan 5:45-47:

45 No penséis que yo voy a acusaros delante del Padre; hay quien os acusa, Moisés, en quien tenéis vuestra esperanza. 46 Porque si creyeseis a Moisés, me creeríais a mí, porque de mí escribió él. 47 Pero si no creéis **a sus escritos**, ¿cómo creeréis a mis palabras?

Nuestro Señor tenía un profundo respeto por la Palabra de su Padre y obviamente la había escrito en la tabla de su corazón, la llevaba ligada a sus dedos y definitivamente la había guardado como a la niña de sus ojos. Si esta gente no creía lo que estaba escrito ¿cómo iban a creer en él?

Un ejemplo de interpretación correcta de la Escritura

Mateo 12:3-6:

3 Pero él les dijo: ¿**No habéis leído** lo que hizo David, cuando él y los que con él estaban tuvieron hambre; 4 cómo entró en la casa de Dios, y comió los panes de la proposición, que no les era lícito comer ni a él ni a los que con él estaban, sino solamente a los sacerdotes? 5 ¿**O no habéis leído en la ley**, cómo en el día de reposo los sacerdotes en el templo profanan el día de reposo, y son sin culpa? 6 Pues os digo que uno mayor que el templo está aquí.

Los fariseos criticaron al Señor porque sus discípulos comían espigas en un día de reposo. Esta gente no entendía lo que estaba haciendo Jesús y los suyos porque no había leído o, habiendo leído el registro al que se refería Jesús, no lo creyó ni le dio la interpretación que tendría que haberle dado. Por tanto, no reconocía la acción como válida, como tampoco reconocía al Mesías; ambas cosas declaradas en las Escrituras. El Señor les preguntó ¿no habéis leído? Hay otras tres veces<sup>4</sup> que aparece la misma expresión en nuestra versión de la Biblia.

Leer la Biblia es fundamental e irremplazable, y si vamos a andar según la voluntad de Dios, es imprescindible.

## Vivir **Verdad**

Una oración maravillosa que hizo nuestro Señor antes de ser aprehendido por los malvados que lo llevaron al Gólgota, muestra a las claras lo que él pensaba de la Palabra de Dios.

Juan 17:17:

Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad.

Maravillosa declaración. No dice que la Palabra de Dios contenga la verdad, sino que es verdad.

1 Timoteo 2:4:

El cual [se refiere a Dios] quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.

Dios es verdad, Su Palabra también lo es y también nuestro Señor es la verdad. Aquí claramente quiere que vayamos y vayamos y vayamos al conocimiento de la verdad.

Juan 14:6:

Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.

El vocablo “verdad” tiene varias acepciones<sup>5</sup>: 1. Conformidad de las cosas con el concepto que de ellas se forma en la mente. 2. Conformidad de lo que se dice con lo que se siente o se piensa. Hay más acepciones, pero nosotros finalizaremos con la tercera que tiene mucho más sentido para quienes amamos a Dios y creemos que Su Palabra es verdad. 3. Propiedad que tiene una cosa de mantenerse siempre la misma sin mutación alguna.

<sup>4</sup> Mateo 19:4, 22:31 | Marcos 12:26.

<sup>5</sup> <https://dle.rae.es/verdad?m=form> dic2021.

Malaquías 3:6:

Porque **yo Jehová no cambio**; por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos.

Santiago 1:16 y 17:

16 Amados hermanos míos, no erréis. 17 Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, **en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación.**

Quienes tenemos la enorme bendición de haber conocido a un maravilloso Padre, que es el Creador de los cielos y de la Tierra, tranquilamente podemos cimentar nuestra vida en Su Palabra, que tiene la misma invariabilidad que Él. Lo mismo ocurre con nuestro Señor Jesucristo.

Hebreos 13:8:

Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.

Lucas 21:33:

El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras [las palabras que habló Jesús fueron las palabras que Dios le dio que hablara<sup>6</sup>] no pasarán.

1 Pedro 1:23-25:

23 siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre. 24 Porque: Toda carne es como hierba, Y toda la gloria del hombre como flor de la hierba. La hierba se seca, y la flor se cae; 25 Mas la palabra del Señor permanece para siempre. Y esta es la palabra que por el evangelio os ha sido anunciada.

Podríamos considerar que puede haber una verdad para cada persona, si nos basamos en alguna de las acepciones, **pero** no es así con **la verdad** universal, atemporal, infinita que son Dios, Su Palabra y nuestro Señor Jesucristo. De esa verdad hablamos nosotros y vivimos por Ella y es la verdad que proclamamos.

Dios    La Palabra de Dios    El Señor Jesucristo  
**Verdad**

Juan 18:37 y 38:

37 Le dijo entonces Pilato: ¿Luego, eres tú rey? Respondió Jesús: Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz. 38 Le dijo Pilato: ¿Qué es la verdad? Y cuando hubo dicho esto, salió otra vez a los judíos, y les dijo: Yo no hallo en él ningún delito.

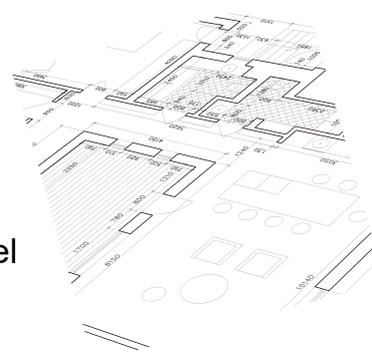
<sup>6</sup> Juan 14:24.

Pilato preguntó “qué es la verdad”, sin esperar respuesta. Pero la realidad es que la Verdad no sólo es un “qué”, sino también un “Quién”. Aunque la pregunta de Pilato era retórica, ese hombre, que formó parte de la maquinaria para maltratar a nuestro valiente Señor, tenía frente a sí a la respuesta a su pregunta. Este malvado gobernador tenía frente a sus ojos al camino, la verdad (de la que dudaba) y la vida. Nadie va al Padre si no es por medio de nuestro Señor Jesús<sup>7</sup>; ni siquiera Pilato. De tal manera que vaya sorpresa que este hombre se va a llevar.

La verdad es aquello que concuerda con lo que realmente sucede, son hechos que se corresponden con la realidad, ya sea histórica (en el continuo de tiempo y espacio), o una realidad eterna no limitada por los hechos históricos. Es la realidad que se encuentra en la base de la apariencia; la esencia manifiesta y veraz de algo.

Jesús claramente expresó que la Palabra de Dios es “verdad” y que él es “el camino, la verdad y la vida”.

Dios quiso dejar en Su Palabra [que es verdad], el “plano de la vida”, y en Su Hijo, la Palabra encarnada, un ejemplo de cómo vivirla. El diseño, los dibujos y descripciones técnicas están en la Palabra del Arquitecto Dios, y nuestro Señor es el prototipo.



1 Juan 3:18 y 19:

18 Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad.

Dios desea que amemos “en verdad”, no “de los labios para afuera”. Somos de Dios, pertenecemos a Él que es verdad, estudiamos Su Palabra de donde aprendemos a conducirnos como Su Hijo, que es la verdad, la vida por siempre y el camino a nuestro Padre.

19 Y en esto conocemos que somos de la verdad, y aseguraremos nuestros corazones delante de él.

Otras versiones tradujeron el versículo 18 de las siguientes maneras:

Queridos hijos, no amemos de palabra ni de labios para afuera, sino con hechos y de verdad.<sup>8</sup>

Hijitos, no amemos de palabra ni con la lengua, sino en hecho y verdad.<sup>9</sup>

<sup>7</sup> Juan 14:6.

<sup>8</sup> Nueva Versión Internacional. Tomada de theWord.

<sup>9</sup> Traducción del Nuevo Mundo de las Sagradas Escrituras. Tomada de theWord.

Dios quiere que los Suyos sean verdad ► **una verdad que se evidencia por las palabras junto con las acciones**. Eso es lo que dice la Palabra, eso está en el plano y las descripciones de la vida. Nuestro Señor amó de hecho y en verdad, no de la lengua para afuera. Lo demostró llegando al extremo de morir por toda la humanidad, lo que incluye a Pilato, a Anás, Caifás, Malco, los soldados que repartieron su túnica, Judas, y nosotros. Eso es amar de hecho, es hacer lo que dice la Palabra de Dios.

Salmos 51:6:

He aquí, tú amas la verdad en lo íntimo, Y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría.

Todo lo que estamos aprendiendo, lo hacemos directamente sobre esta maravilla que es la Biblia. Estamos leyendo versículos maravillosos que nos instruyen acerca de nuestro querido Padre y Su Hijo, y acerca de su naturaleza, en este caso, la verdad. En ese “mismo Libro” aprendemos también qué quiere Dios de nosotros.

Efesios 4:15:

Sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo.

En la Palabra de Dios aprendemos a ser como Cristo y, para crecer en todo en él, necesitamos seguir la verdad en amor. Definitivamente Dios quiere que “vivamos verdad”. No todas las personas desean la verdad.

2 Tesalonicenses 2:10:

Y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos.

Romanos 1:18:

Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad.

Nosotros, en cambio hemos decidido, queremos vivirla, queremos ser verdad, queremos que nuestros hechos muestren claramente que somos de Dios y que deseamos imitar a Su Hijo.

2 Corintios 13:8:

Porque nada podemos contra la verdad, sino por la verdad.

Nosotros estamos por la verdad, estamos a favor de que la verdad de Dios sea expuesta por medio de nuestras vidas, y de que la gente quiera tener que ver con un Dios magnífico y bondadoso que desea solamente el bien de las personas.

Debemos ser muy cuidadosos con la Palabra que vamos internalizando en nuestro ser, tenemos que cuidarla como a nuestras pupilas porque cuando ponemos una idea por encima de la Palabra de Dios, la estaremos quebrantando e invalidando **en nosotros**.

Mateo 15:1-9:

1 Entonces se acercaron a Jesús ciertos escribas y fariseos de Jerusalén, diciendo: 2 ¿Por qué tus discípulos quebrantan la tradición de los ancianos? Porque no se lavan las manos cuando comen pan. 3 Respondiendo él, les dijo: ¿Por qué también **vosotros quebrantáis el mandamiento de Dios** por vuestra tradición? 4 Porque Dios mandó diciendo: Honra a tu padre y a tu madre; y: El que maldiga al padre o a la madre, muera irremisiblemente. 5 Pero vosotros decís: Cualquiera que diga a su padre o a su madre: Es mi ofrenda a Dios todo aquello con que pudiera ayudarte, 6 ya no ha de honrar a su padre o a su madre. Así habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición. 7 Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, cuando dijo: 8 Este pueblo de labios me honra; Mas su corazón está lejos de mí. 9 Pues en vano me honran, Enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres.

Marcos 7:9:

Les decía también [Jesús]: **Bien invalidáis el mandamiento de Dios** para guardar vuestra tradición.

El Señor no quiso decir que estaba bien invalidarlo, sino que lo invalidaban con eficacia y total conocimiento. Simplemente no les importaba. Al no importarles el mandamiento, tampoco les importaba la verdad, que es el mismo mandamiento.

Crear el error no trae ninguno de los beneficios que trae creer la verdad, en cambio puede traer consecuencias. Conocer la verdad libera.

Juan 8:31 y 32:

31 Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; 32 y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.

Hay “varias verdades” en la vida, pero cuando hablamos de verdad en términos absolutos, no hay otra verdad que no sea nuestro Padre, nuestro Señor y la Palabra de Dios. Esa Palabra es verdad eterna y nos corresponde estudiarla para llegarnos y hacernos propio Su tema medular mediante lectura y estudio concienzudo a lo largo del tiempo.

## La educación de nuestro Señor Jesús en las Escrituras

**S**eguramente nuestro Señor fue educado desde niño por José y su madre en las Sagradas Escrituras de su Padre. A ese hecho supuesto hay que añadirle el aporte que él mismo obviamente había hecho con su esfuerzo en estudiar y preguntar a los que sabían. Tanto José, su padre adoptivo como María, eran ambos descendientes del rey David, y ellos sabían con total conocimiento quién era el niño que cuidaban. Por tanto, debe haber sido educado en las cosas de su Padre como descendiente del rey David que era, desde muy pequeño.

Él se había ocupado en aprender las Escrituras y en algún momento se le debió haber producido “un click” en su ser y comenzó a ver en ellas que él era de quien hablaban. La Biblia da testimonio de cómo se ocupaba nuestro Señor en estudiarlas.

Lucas 2:41-49:

41 Iban sus padres todos los años a Jerusalén en la fiesta de la pascua; 42 y cuando tuvo doce años, subieron a Jerusalén conforme a la costumbre de la fiesta. 43 Al regresar ellos, acabada la fiesta, se quedó el niño Jesús en Jerusalén, sin que lo supiesen José y su madre. 44 Y pensando que estaba entre la compañía, anduvieron camino de un día; y le buscaban entre los parientes y los conocidos; 45 pero como no le hallaron, volvieron a Jerusalén buscándole. 46 Y aconteció que tres días después le hallaron en el templo, sentado en medio de los doctores de la ley, oyéndoles y preguntándoles. 47 Y todos los que le oían, se maravillaban de su inteligencia y de sus respuestas. 48 Cuando le vieron, se sorprendieron; y le dijo su madre: Hijo, ¿por qué nos has hecho así? He aquí, tu padre y yo te hemos buscado con angustia. 49 Entonces él les dijo: ¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar?

Nuestro Señor, ya de jovencito consideraba que estudiar la Palabra era “los negocios de su Padre” y que en ellos debía ocuparse. En otras palabras; él sabía Quién era su Padre, a qué se “dedicaba”, es decir cuál era Su negocio y que él debía ocuparse de ellos. Tan jovencito y sin embargo qué gran ejemplo para nosotros. **Al estudiar, él iba aprendiendo qué tenía Dios para él y qué quería Dios de él.** Lo mismo debemos hacer nosotros.

El Señor Jesús sabía que la Palabra de Dios era verdad, no solamente porque se lo hubieran contado, sino que pudo comprobarlo de “primera mano”, por él mismo, igual que le pasaría a cualquiera que pusiera “en marcha” la Palabra en su vida.

Luego de bautizado por Juan en el Jordán, fue a ser tentado por el diablo y respondió a cada tentación con “escrito está”. ¿Cómo supo qué estaba escrito? Porque había leído las Escrituras con atención, con esmero, pensando, meditando, consultando con Dios para que lo ilumine y le dé sentido a la Escritura que apreciaba y estudiaba.

Mateo 4:4, 7, 10:

4 Él respondió y dijo: **Escrito está**: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

7 Jesús le dijo: **Escrito está** también: No tentarás al Señor tu Dios.

10 Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque **escrito está**: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás.

¿Cómo podríamos decir que la Biblia es verdad si jamás nos hubiésemos detenido a leerla con atención y detenimiento, sabiendo qué contiene?  
¿Cómo podríamos decir que en verdad actúa, si nunca la hubiésemos puesto por obra?

1 Tesalonicenses 2:13:

Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes.

Además ¿cómo podríamos esgrimir la Palabra ante la adversidad y ante el adversario como hizo nuestro Señor, si jamás la hubiésemos estudiado y guardado como a la niña de nuestros ojos?

Recordemos que nuestro querido Padre celestial diseñó un plan de vida para que Su máxima creación viva una vida plena conforme a Su voluntad. El plano con todos sus detalles y la información del Arquitecto Dios y detalles precisos del “prototipo”, nuestro valiente Señor Jesucristo, está trazado y publicado en la Biblia.



Marcos 16:15

Nota del Editor

Revisión: Equipo de Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo.

Esta Enseñanza fue presentada por Eduardo Di Noto el domingo 5 de diciembre de 2021 al cierre del “casi” Fin de Semana en la Palabra de Dios en la ciudad de Mendoza.

Nuestro agradecimiento a los creyentes mendocinos que pusieron todo de sí para hacer de esta reunión algo memorable.

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960<sup>10</sup> a menos que se señale otra versión.

Las palabras resaltadas dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: "..." indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o *theWord* de Costas Stergiou.

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio<sup>11</sup> del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo; no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de exclusiva autoría del Padre Celestial, por lo cual se constituye en la única fuente de conocimiento verdadero, y de autoridad inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de Enseñanzas, Recursos de Estudio y Anuncios, simplemente copie alguna de las siguientes direcciones y péguela en su navegador.

 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>  
 <https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>  
 <https://twitter.com/clikdedistancia>

**click**

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!

<sup>10</sup> *La Santa Biblia Antigua y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina* (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

<sup>11</sup> Hechos 17:11